¿Que viva la revolución?

Textos: Margaritainés Restrepo Santa María

Fotografías: Humberto Arango -Jaimar-
De El Colombiano

Tres gaviotas sobrevuelan Francia: Libertad... Igualdad... Fraternidad... Rojo, azul y blanco -el tricolor nacional-.

Tres gaviotas. Símbolo del Bicentenario de la Revolución Francesa. Para los 55 y medio millones de habitantes, de esa nación. Hoy. Ahí les van.

Tres gaviotas sobrevuelan Francia. ¡Que viva la Revolución!

Pero eso fue hace 200 años. ¿Y a quién le importa hoy?

¿A quién le importa hoy que la cárcel de La Bastilla tuviera preciosas cocinas, que alguno se sus inquilinos guardara en su celda 60 botellas de vino, y (para algunos) un menú con perdiz y crema de vainilla?

¿A quién le importa hoy?

¿A quién le importa que el abogado Maximiliano de Robespierre (¿robe = vestido y pierre = piedra?), El Incorruptible, El Romano, para sus condiscípulos, el hombre que dirigió el período del Terror, y mandó a muchos a la guillotina, llorara de chico, si se le moría una palomita?

¿A quién le importa, hoy... Si un día, por esos años, la Iglesia de Notre Dame fue señalada como templo al "Ser Supremo, La Razón"; o que hubo un Calendario Republicano con días de 12 horas, semanas de 10 días y meses con nombres raros: pluvioso, ventoso, flores, termidor, fructidor, vendimiario, brumario, mesidor, frimario, nivoso...

¿Y eso a quién le importa?...
¡Que viva la Revolución!

ME VOY A EXPATRIAR

"Estaré en la playa... Me voy a expatriar esta semana... Salgo de vacaciones para el Japón... Huiré al campo... Me sentaré a ver televisión... Mi Bastilla va a ser el trabajo... No tengo ganas de celebrar masacres... Estaré en cualquier parte, menos en París..."

Fue la respuesta de algunos encuestados por la revista Le Figaro, acerca de sus planes para este 14 de julio, día señalado para una gran celebración. A dos tercios de los interrogados (muy franceses) los tenía sin cuidado estar en el sitio de la fiesta...

De la Ciudad Luz huyeron, desde Catherine Deneuve hasta Brigitte Bardot... Aunque esa noche fueran a pasar una versión muy especial de La Marsellesa -con la voz de Mirelle Mathieu, acompañada de la Guardia Republicana y los coros de la Armada-, por Antena 2, por televisión.

¡Que viva la Revolución!

"¡Me voy de París...!" Pero, en París quedan las tiendas llenas de telas, escarapelas, sombreritos, camisetas, juguetes, banderitas, chalecos y casi que estampitas, gorros frigios de verduras, panes bastillas de queso y panes bicentenarios. Es el comercio de la saturación.

¡Que viva la Revolución!

¿A quién le importa?... Ya pasaron 200 años... "Me voy de París"... A juzgar por los hechos, los que se fueron no hicieron falta.

ES LA FIESTA

París. Francia. 14 de julio de 1989. Ya pasaron 200 años de esa famosa Toma de La Bastilla. Pero...

¡Viva la Revolución!

París. Nueve y media de la noche del 14 de julio de 1989. Fiesta. Por la avenida de los Campos Elíseos. Una mezcla de parada y ópera llamada La Marsellesa, del coreógrafo Jean Paul Goude. Costo: unos 5 mil millones de pesos (100 millones de Francos; aunque otros comentan que los millones fueron 150)...

Un millón de curiosos... Incluyendo 33 jefes de Estado (en una cabina antibalas; entre ellos, los Siete Grandes hablando de la deuda externa de los pequeños; y una tribuna con 16 mil invitados.

¡Viva la Revolución!

Julio 14. Fiesta. Orquestas de Costa de Marfil, Los Estados Unidos, China. Bailarines del Ballet de Moscú. Bandas Escocesas. Cinco mil soldados. Doscientos cincuenta aviones, incluyendo helicópteros y Mirages.

Julio 14. Fiesta. Centro de París peatonal. Transporte público gratis. Diez hospitales alerta. 20 mil policías. Diez mil bomberos. Bosques de Bolonia convertidos en parqueaderos.

Fiesta. Inauguración de la Opera La Bastilla (450 millones de dólares). Cena "privada" con 35 toneladas de comida y 3 mil litros de bebida (la mitad en champaña) y 200 opciones distintas de queso, para 10 mil personas, en los jardines de El Elíseo, el palacio de gobierno.

¡Que viva la Revolución!

QUE SI QUE NO

Francia. 1989... Ya han pasado 200 años. Pero ¡viva la Revolución!

Globos. Un "siembre el árbol de la Libertad", en pueblos y veredas. Lecturas públicas de los Derechos del Hombre. Cabalgata de Marsella a Versalles. Tren con fascículos de los Derechos del Hombre recorre las regiones de Francia.

¡Viva la Revolución!

Francia. 1989. Folletos. Encuestas. Marchas. Películas. Más de 500 libros. Obras musicales. Opera. Teatro. Conciertos. Exposiciones. Pólvora para celebrar hasta en la Torre Eiffel con sus "1789" peldaños.

¿Pero qué es lo que esos franceses celebran con esa danza de los millones? La pregunta se la hacen en las esquinas, en las revistas, en la radio, en los diarios.

¿Que viva la Revolución?

1989. Celebramos la Declaración de los Derechos del Hombre. Que no hay nada que celebrar, porque también tuvimos masacre y terror.

Debates... Fue una cobardía lo de La Bastilla... Y bárbaro lo de decapitar a los reyes... Y tanto muerto en guillotina... Y tanto anticlericalismo... Hasta el Himno de Francia saca ampolla: "que sangre impura riegue nuestros surcos"... Esa frasecita de La Marsellesa es un desastre.

Debates... Fue asunto de burgueses y no más. Claro que no. Ahí participó el campesino y el obrero. Si señor. Nuestra Revolución es la madre de la Revolución Bolchevique. ¿Y esa violencia? Que las purgas fueron necesarias... Esos 5 millones de muertos, en Europa, por frío y hambre (entre 1789 y 1815), eso fue plor.

VUELO DE PÁJAROS

Francia. 1989. ¡Que viva la Revolución!

Francia. Debates... La Revolución acabó con los restos de feudalismo. Eso ya se había acabado, mi señor. Fue ejemplo para España y Bélgica, y para los movimientos liberalizadores del siglo XIX, Bolívar, San Martín, en América.

Debates... Unos se van por el lado positivo. Otros, de eso no quieren hablar hoy. Tratan de devolverles la buena imagen a algunos de los protagonistas de la Revolución. Bueno y todo cambia. Hasta la Plaza de la Revolución -donde tantas veces se escuchó el zazz de la guillotina, es la Plaza de la Concordia hoy.

Y que la Revolución terminó hace muchos años. Que todavía no se ha acabado. Y entre tanta división resultan afectadas hasta las gaviotas "logo" del Bicentenario. Y lo dice su propio creador:

"Mis pájaros simbolizan la esperanza y la libertad. Se han venido utilizando de muchas maneras. Es desconcertante. Pero, después de todo, ellos pueden posarse donde lo deseen." Así ha hablado Jean Michel Folon.

¿Que viva la Revolución?

CONSIDERANDO...

Revolución Francesa... Y la idea se extendió...

Hablemos de ciudadanos, de derechos... Y de Libertad, Igualdad Propiedad (después Fraternidad).

Hablemos de liberalismo. Del invividuo como centro. Cambia el Derecho. Fundamenta la Democracia.

¿Que viva la revolución? ¿Quién dijo?

Hablemos de Derechos...

"Considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos..."

Derechos del hombre...

Y seguimos considerando...

En cualquier esquina, en cualquier calle... ¡Lástima! En Colombia y en muchas naciones del mundo... La opresión... El zazz de la guillotina... Tiene otro sonido...

Y han pasado 200 años...
¿Que viva la Revolución?

El gorro frigio. El atuendo de los "descamisados" de entonces. Y las gaviotas que celebran el Bicentenario de la Revolución. Cada quien "ajala" para su lado. Hay debates. Críticas y honores. ¿Qué celebran los franceses? Ilustración de Le Figaro.

Mariana... El símbolo de la libertad. Del libro Historia Universal de Jacques Pirenne.

Ilustración de Le Figaro.

Cuádrense pa' la foto

¡Ve, vos sos pariente de Robespierre... Y vos del verdugo Sanson... Y vos de Marat... Y ese de Luis XVI... Y el de allí de Danton!

¡Miré aquél... El familiar del que insulto a mi ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ra- buelo. Ve ese idiota descendiente de una prima de Carlota...!

Le Figaro hizo un llamado: "Descubra su Ancestro". Una especie de cita de reconciliación, con la parentela de los que algo tuvieron que ver en Francia, con la Revolución.

Habían transcurrido 200 años. Cincuenta mil personas respondieron al llamado. Algunos se miraron feo. Pero hicieron las paces con retroactividad al siglo XVIII. Hubo pose y se tomaron vistas. Quedaron hasta pipas.

Pero, después de tantos años, ¿quién los recuerda? Eran tantos los revolucionarios... Y tantos los matices...

¿Quién los recuerda?

A Honoré Riquetti, Mirabeau, el Huracán que soñaba con el sistema bicameral inglés. Al marqués de La Fayette, el de la Guardia Nacional. Al melenudo, atlético y apasionado demócrata Juan Jacobo Danton, el "controlado"; a Maximiliano de Robespierre el "fanático", y su llave el supersardino Saint Just, a Camille Desmoulins, su gran crítico, y al N.N. de los años que siguieron a El Terror, el Directorio.

¿Quién los recuerda hoy?

Al abate Joseph Emmanuel Sièyes, pidiendo una nación sin privilegios, en su famoso escrito ¿Qué es el Tercer Estado? Y a Jean Sylvain Bailly, presidente de la Asamblea Nacional, en sus comienzos, y alcalde de París, a partir de la Toma de La Bastilla.

Quién recuerda a... Olimpia de Gouges, la que escribió sobre los derechos femeninos (porque los Derechos del Hombre eran, de verdad, del hombre). Y a Carlota Corday la que le clavó el puñal a Marat, la amiga de los girondinos. Y a la que le atribuyen la frase "Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre", la madame Roland.

¿Quién los recuerda?

A la hija del despuesto ministro de finanzas Necker, Madame Stael, una revolucionaria que resultó monárquica. Y a Marat y su periódico El Amigo del Pueblo...

YA PA' QUE

Y han pasado 200 años.

Unos quieren mejorarle la imagen a los protagonistas de la Revolución; otros, acabar de tirárselo.

Encuestas. 1989...

Robespierre si fue el responsable de tanto terror, dice un 33%; fue uno de los muchos responsables, responde el 79%.

Luis XVI fue inocente. Eso declaran, en dos sondeos diferentes, el 59% y el 55%. O sea, Luis, que te hubieras salvado de la guillotina. Ya pa qué.

Y en nada cambia la historia que hasta a tu mujer, María Antonieta Josefa Juana de Lorena, haya quien quiera beatificarla y dejarla en limpio en esa escena.

Ya para qué... Cuando nadie recuerda a la multitud hambrienta que se acercó a Versalles a pedir pan. Y a los nobles muertos. Y a los 25 mil revolucionarios y sacerdotes que murieron.

A lo mejor, ni siquiera recuerdan, ya, a Mariana, la desde entonces famosa mujer símbolo de la libertad, de gorro frigio en la cabeza, pica en mano y seno descubierto.

Ya para qué.

Marat, el "acelerado". De Le Monde de la Révolution Francaise.

Mirabeau, el Huracán. De Le Monde de la Révolution Francaise.

Danton, el "controlado". De Le Monde de la Révolution Francaise.

Robespierre, el "fanático". De Le Monde de la Révolution Francaise.

FUENTES DE CONSULTA

Libros revistas y documentos: Le Monde de La Révolution Francaise -suplementos de Le Monde, de enero a junio de 1989-. Le Journal du Monde, de Editorial Denoel.

Proceso Histórico de los Derechos Humanos, de Luis Antonio Restrepo A. Historia Universal de Jacques Pirenne. La Revolución Francesa y el Imperio, de Georges Lefebvre. Reportaje de la Historia, de Editorial Planeta. Historia de la Humanidad, de Plaza y Janés. Enciclopedia Universal Ilustrada, de Espasa Calpe. Historia Universal, de Cesar Cantú.

Documentos del foro sobre la Revolución Francesa, realizado por el Instituto de Integración Cultural (de Jaime Sierra y Carlos Gaviria) y del seminario sobre el mismo tema, organizado por la Universidad de Medellín (exposiciones de Javier Darío Restrepo y Alvaro Valencia Tovar). Revistas L' Express y LE Figaro -junio de 1989-. Revista Time mayo de 1989.

Entrevista con Antonio Restrepo.

Archivo de El Colombiano.